

Cartografía antigua y sitios arqueológicos en la región de Reyes Metzontla, sureste de Puebla

Un mapa es siempre una descripción metafórica del terreno que emplea diferentes dispositivos de semejanza planeada; también es una representación metafórica del espacio, contiene listas de lugares y distancias para poder calcular el tiempo entre un punto *a* y un punto *b*; para su análisis, debe considerarse como una unidad que sólo puede interpretarse si nos familiarizamos con el significado mutuo de varios signos convencionales inmersos en él. Los mapas vistos como sistemas de representación planaria (en dos planos, bidimensional) son universales, incluso nuestro medio social es como un mapa.

Existe una diferencia entre la topografía artificial, geométrica y la topografía natural que a su vez es el signo metonímico general entre el binomio cultura/naturaleza. Los rasgos topográficos materiales (artificiales o naturales) del espacio constituyen conjuntos de indicadores de distinción metafísica tales como: mundo/el otro mundo, profano/sagrado; estatus inferior/estatus superior; normal/anormal; vivo/muerto.

Las representaciones cartográficas antiguas, lejos de considerarse rigurosamente como planos —en el sentido occidental del concepto—, también consignaron eventos importantes desde la época prehispánica, pues se tienen amplias referencias de las representaciones del mundo y sus rumbos cardinales, asociados con elementos cosmogónicos, cosmológicos, calendáricos, deidades, plantas sagradas y comestibles y partes del cuerpo humano, que se refieren a un orden especial en tiempo y espacio (*Códice Fejérváry-Mayer*, 1994; *Códice Madrid*, 1985).

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH. pacorivascastro@yahoo.com.

Una versión de este trabajo se presentó como ponencia en el IV Congreso Centroamericano de Antropología, el 26 de febrero de 2002, en Xalapa, Veracruz.

En los códices cartográficos también se asentaron otros eventos, tales como: antiguas peregrinaciones, establecimiento de sitios y lugares importantes, ubicación de lugares sagrados, aspectos geográficos de la realidad y recursos naturales de cada región, baste revisar los topónimos del *Códice Mendocino* (1980) y la *Matrícula de Tributos* (Castillo, 1978: 523-588) (Mohar Bétancourt, Luz M., 1990).

Cada región y cultura, tuvo su forma particular de consignar sus nombres de lugares (topónimos). Por ejemplo, en Monte Albán, Oaxaca el topónimo se registraba con un templo y una figura (Marcus, 1980: 37-38). En Teotihuacan, los glifos topónimos consistían en representaciones de árboles floridos con un pequeño templo y la raíz como nombre del lugar (Paszthory, E., 1988: 135-228) (Berlo, C., 1988; 1995, II: 191-269).

La elaboración de mapas como sistemas de representación, tenía entre sus funciones, fijar límites de tierras para el cultivo, y fronteras lingüísticas, militares, naturales, establecimiento de sitios para la recaudación de impuestos, puntos estratégicos para el apoyo militar, rutas de intercambio de productos locales y regionales y actividades comerciales.

Conocemos bien que los mexicas enviaban gente especializada en la elaboración de pinturas para que dieran una clara referencia de las regiones a conquistar. En esos lienzos, códices o pinturas registraron: ríos, montañas, lagos, islas, pasos naturales, diques, canales, puentes, acequias, pueblos y ciudades importantes. El personaje ideal para desempeñar esas funciones fue el pochteca-espía que tenía facultades para viajar y conocer varias regiones.

Para la época colonial, los dibujos y pinturas también fueron de gran importancia, pues en ellos se establecieron linderos de tierras para cultivo, mojoneras, extensión de cacicazgos y, aunque aparentemente no tuvieron escala, fueron muy útiles para ubicar los elementos antes

citados. Además se utilizaban como títulos primordiales de propiedad, es el caso de los llamados *Códices Techialoyan*. Las fuentes históricas nos informan someramente de la importancia de estas pinturas y registros:

Para escusar confesiones en el conocimiento de estas tierras de los calpules estaban pintados en grandes lienzos de colores amarillo claro, y las de los principales de un color encarnado y las tierras de las recamaras del rey con colores muy encendidos; y así con estos colores, en abriendo cualquier pintura se veía todo el pueblo y sus términos y sus límites y se entendían en así eran y en que parte estaban que era una curiosidad muy grande (Torquemada, 1975-1983, vol. 4: 334).

Los pueblos antiguos tenían mucha práctica en la elaboración de dibujos cartográficos. Los mapas comprendían grandes territorios que tenían gran fidelidad en lo referente a la geografía.

Cartografía de la región popoloca del sureste de Puebla

El estudio de la región popoloca del sureste de Puebla, plantea un enfoque especial para la ubicación de elementos históricos y cartográficos. Este enfoque es muy diferente al empleado en el análisis de los topónimos más importantes en los trabajos de los códices mixtecos. Aunque todos los pueblos mesoamericanos compartían un sustrato cultural común, sí existieron diferencias que caracterizaron a las regiones chocho-popolocas del sur de Puebla, de Tecamachalco, Tehuacan, la Cañada y Coaixtlahuaca, ampliamente estudiados desde los tiempos del arqueólogo Alfonso Caso (1961; 1977-1979), Alejandra Gámez (1999) y Luis Reyes (1999).

La metodología utilizada para el análisis de la cartografía de la región popoloca, es la de la geografía histórico-cultural, la cual se confrontó con datos arqueológicos, lingüísticos y etnográficos antiguos y actuales para dilucidar los elementos de la toponimia de la región estudiada dentro de procesos de desarrollo social, político,

económico y religioso, con un enfoque antropológico.

En esta región se ubicaron pueblos popolocas¹ que una vez aculturizados por los nahuas, fueron marginados paulatinamente desde la época prehispánica —probablemente desde el periodo Clásico terminal y Epiclásico—, y estuvieron sujetos a sitios macrorregionales como Cutha —señorío popoloca antes del nahua de Zapotitlán Salinas hacia los siglos XII-XVI. Esta hipótesis parece demostrarse, con la naturaleza del sitio arqueológico de Metzontla, que es un complejo de terrazas habitacionales con tumbas y accesos a la parte alta del cerro donde se perciben grandes montículos, plazas y un juego de pelota ubicado en la cima. Todas estas evidencias y su similitud con Cutha, parecen indicar que el sitio arqueológico más importante alrededor al pueblo popoloca de los Santos Reyes Metzontla fue el cerro Metzontla, que corresponde a los sitios de segunda importancia dentro de las complejas redes de sitios arqueológicos, ubicados en la cima de los cerros ampliamente reportados por Purpus desde principios de siglo XX y visitados por Nicholas Johnson en los años noventa (1994; 117-144; 1996, vol. I: 233-268).

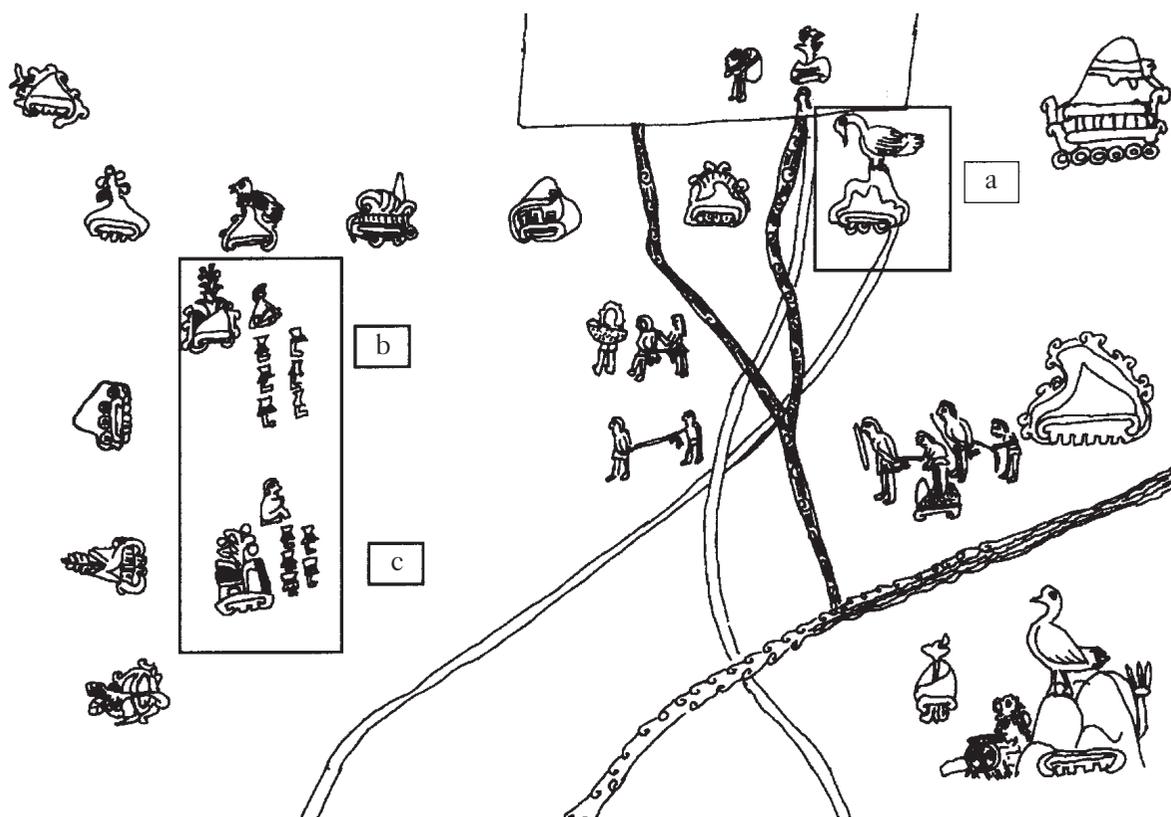
Cutha significa en lengua popoloca máscara, muy probablemente está representado en el *Códice Viena* y en el *Zouche Nuttall*. Este importante señorío también se incluyó dentro de la cartografía del *Lienzo de Tlapiltepec* o Antonio de León

(Rivas, 2000 en prensa) y muy probablemente en el poco estudiado *Lienzo de Aztatla*, que según la propuesta de interpretación de Lina Odena Güemes (1996: 305-318) pertenece a la región de Tehuantepec.² Sin embargo proponemos otra lectura: que en la porción superior izquierda se pudo representar los topónimos de Metzontla, Zapotitlán y Aztatla, pues el lienzo que comento muy probablemente registró estos importantes señoríos, que incluían nahuas y popolocas nahuatizados de Zapotitlán y popolocas de Metzontla (fig. 1), Acatepec, Atzingo, y Caltepec. Asimismo incluía a los señoríos chocho-popolocas de la región de Aztatla y mixtecos como Teccistepec, Tecuantepec (Tehuacan) y probablemente, otros cerros importantes de la planicie costera ocupada por mixtecos y pochutecos; las evidencias de este dominio se reflejan en los sistemas constructivos, con base en la habilitación de terrazas habitacionales y para el cultivo con diversos accesos, y en templos con techo de paja y con el copete recortado, elemento característico de las construcciones popolocas y que observamos asociado por lo menos a dos topónimos: Metepetl —cerro del maguey— y Zapotitlán —donde abundan los zapotes—, dos asentamientos contemporáneos del Posclásico.

El sitio arqueológico de Metzontla se localiza en la cima de un cerro, lugar muy importante desde la época prehispánica, pues su ubicación nos habla de la necesidad de fortificación para protegerse de ataques de sus vecinos. Uno de los rasgos culturales importantes en el cerro

¹ Este término ya ha sido ampliamente estudiado y comentado por Nicolás León (1905), Betancurt (1919), Wigberto Jiménez Moreno (1942 (1976)), Klaus Jäcklein (1978; 1979), John Paddock (1987), se trata de una designación despectiva, que utilizaban los nahuas para ubicar a pueblos que no hablaban su lengua y que no eran de su mismo grupo étnico. Sabemos que estos grupos antecieron a los nahuas en una amplia región donde aún se sigue hablando popoloca y chocho en Oaxaca. Se trata de pueblos marginados, que probablemente fueron desplazados por los caciques nahuas y coloniales a las zonas montañosas, con poco suelo y recursos para la práctica de agricultura de riego o de temporal. Entre los trabajos que actualmente se hacen, figuran el de la palma, el ixtle, izote y la cerámica, aún elaborada con técnicas prehispánicas en Acatlán de Osorio, Huejónapa, Metzontla y algunos lugares de Oaxaca.

² Lina Odena Güemes (1996:305-318) apoyada en datos de la Relación Geográfica donde se encuentra la Pintura de Tehuantepec, en las *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera* (Acuña, R., 1984, tomo segundo, 3:107-128) ubica el *Lienzo de Aztatla* con pueblos de la costa de Oaxaca, con base en la interpretación de los topónimos de Tehuantepec del *Lienzo de Aztatla*, donde también se menciona un Xochitlán, en esta misma región. Yo pienso al igual que Nicholas Johnson (1994), que se trata más bien del topónimo de Aztatla representado en el *Lienzo de Tlapiltepec*: en el de Tecamachalco (Vischer I) y el Antonio de León, ubicado al norte de Oaxaca, y que los topónimos cercanos a Aztatla en *Lienzo de Aztatla*, podrían ser: Metzontla y Zapotitlán Salinas ubicados en la región que comentamos en este trabajo.



● Fig. 1 Topónimo de Aztatla (a). Topónimo de Metzontla (b). Topónimo de Zapotitlán Salinas (c). Redibujado de Glass, John B., 1964, *Catálogo de la colección de Códices*, México, INAH.

Metzontla,³ sitio ubicado en lo alto del cerro, es que sirvió seguramente como punto de vigía a otros puntos aledaños, ya reportados desde principios del siglo XX por el botánico Karl Purpus (1926: 50-61), quién describió con detalle otros sitios arqueológicos importantes de la región como el de Rinconada —ubicado frente al pueblo de San Francisco Xochiltepec—, el del cerro Coatepec y los de Caltepec.

El asentamiento arqueológico del cerro Metzontla, tiene un acceso más fácil por el pueblo antiguo de San Francisco Xochiltepec. En una

primera aproximación subimos con el señor Nicolás Bautista, guía de Los Reyes Metzontla, quien tiene un conocimiento impresionante de la topografía del entorno del pueblo. Metzontla ha conservado las técnicas antiguas para la elaboración de cerámica, pues en la actualidad sus mujeres siguen fabricándola sin moldes ni torno y cociéndola en hornos al aire libre con llantas viejas de auto; seguramente en la antigüedad se utilizaba el *mezontete* —la hoja seca del maguey— para el cocimiento de la cerámica, ya que éste no la mancha y alcanza temperaturas similares al carbón mineral. Este dato etnográfico actual es de suma importancia, pues en toda la región esta cerámica es la más cotizada y apreciada por los pueblos cercanos, incluso de Tehuacan; también se ha comercializado en otros países del extranjero.

Un rasgo cultural muy importante de la región lo constituyen los nombres de lugar en lengua indígena. Al subir al cerro, un vecino de San

³ El nombre es náhuatl y significa: *mezontete* —penca de maguey seca—, y *tlā*, abundancial: donde abundan los *mezontetes*; es interesante anotar que en el cocimiento de la cerámica que se hace en Metzontla actualmente utilizan llantas de hule y leña seca, mientras que en épocas más antiguas, muy probablemente se usó el *mezontete* en este trabajo, pues está comprobado que al quemarse alcanza temperaturas muy parecidas a las del lignito y su humo es blanco, no mancha la cerámica ni los enseres para preparar alimentos.

Francisco Xochiltepec que nos acompañó, me proporcionó el nombre del cerro en popoloca: *Nandayo*, que traducido con ayuda del breve diccionario de topónimos popolocas de Teresa Fernández de Miranda (1961: 431-447) significa lo siguiente: *na o nan*= madre; *hma* = cerro; *da- yo*= maguey; *ndaye*= quiote, en ixcateco otra lengua emparentada con el popoloca y hoy ya desaparecida: *Co nda ye*= quiote, entonces *Nandayo* significaría: cerro o madre del maguey y el quiote. Es interesante que el significado etimológico en náhuatl también se una con la existencia de una planta: el maguey, ya que Metzontla significa: “donde abundan los *metzontetes*”, que son las pencas de maguey secas, un recurso muy importante utilizado para cubrir los techos de las casas y como combustible por los popolocas de Metzontla.

La presencia de Metzontla en el tiempo

Los Reyes Metzontla se encuentra en la cuenca del río Salado, en la región de Zapotitlán Salinas. Siguiendo con la clasificación arqueológica propuesta por Richard S. MacNeish (1970), su cronología y profundidad histórica, correspondería a la fase de Venta Salada hacia 700 d.C., donde existieron asentamientos que eran cabeza de cacicazgos, con varias poblaciones sujetas. Éste es el caso de Metzontla que dependía de Cutha, y posteriormente de Zapotitlán Salinas: el primero popoloca, y el segundo nahua-popoloca.

Los habitantes de Metzontla dicen que sus antepasados eran de Cutha —cacicazgo popoloca—, este dato nos permite reconocer un problema muy importante: ellos se identifican con los antiguos pobladores de Cutha. Los popoloca de la época del Epiclásico (600-900 d.C.), de acuerdo con los datos arqueológicos proporcionados por Castellón Huerta (2000: 282-286), coinciden con la fase Venta Salada de MacNeish (*op. cit.*, 1970). Este autor dice que en esta época fue el auge de Cutha y que corresponden al periodo de máxima extensión y densidad habitacional en el sitio arqueológico. Por otro lado, la

identificación de los habitantes de Metzontla no correspondería a la de los popolocas nahuatizados de Zapotitlán Salinas, que caracterizan la última ocupación de la periferia de Cutha (1 250-1 550 d.C.) cacicazgo más reciente, representado por la presencia de cerámicas de filiación nahua (Azteca III) y de la Región de Texcoco reportadas para el sitio por el arqueólogo Blas Castellón Huerta, quien dice:

Esta época es contemporánea a la expansión de los grupos nahuas en la región y también los mexicas. La posible cabecera regional del valle de Zapotitlán estuvo posiblemente en las cercanías de este cerro, pero no en el cerro mismo (*op. cit.*: 286).

Esta situación explica por qué desde la época del Posclásico temprano y tardío, se despojó al pueblo del nombre *Nandayo*, e incluso se lo cambiaron a *Metzontla*, vocablo en náhuatl. La situación de despojo fue muy común en los primeros años de la época Colonial, esta actividad se practicaba primero a nivel regional donde había cabeceras de cacicazgo y donde los pleitos de tierras fueron muy comunes desde la temprana época del siglo XVI. Metzontla no fue la excepción, pues al emprender mi búsqueda de su presencia en planos o documentos antiguos, no encontré muchas referencias dada su condición de pueblo de indios sujetos, que tenían que tributar con servicios personales y especie a los caciques de Zapotitlán Salinas, pertenecientes a la familia Pacheco.

La primera mención que se hace de Metzontla, es como sujeto de Zapotitlán Salinas hacia 1520, después de que los españoles les permitieron a los principales seguir teniendo sujetos y tributarios por el apoyo y méritos de la Conquista. Hacia 1580-82, figuraban los pueblos que se muestran en la tabla siguiente.

Sobre la extensión del cacicazgo de Zapotitlán Salinas, existe la investigación de Ramírez Sorensen (1996) quien realizó trabajo de campo y analizó varios archivos históricos para hacer la reconstrucción histórica de la región de Zapotitlán Salinas, desde la época prehispánica y hasta la colonial tardía.

PUEBLO	TRIBUTARIOS	IDIOMA	DISTANCIA AL PUEBLO MÁS CERCANO
1) San Martín Tzapotitlán	300	popoloca	3 leguas a Acatepeque
2) Santiago Acatepeque	700	popoloca y mixteco	2 leguas a Chiazumba
3) Chiazumba			
4) (Sujeto a Tequixtepec)	60	mixteco	½ legua Huapanapa
5) San Fco. Huapanapa (Tequixtepec)	230	mixteco	1 ^{1/2} leguas a San Pedro Chiazumba
6) San Juan Acatitemoapa (San Juan Acatitlán)	70	mixteco/popoloca	3 leguas a San Juan Acatitemoapa
7) San Fco. Xochiltepec	80	mixteco/popoloca	
8) San Andrés Caltepec (Caltepec)	22	popoloca	2 ^{1/2} leguas a Metzontla
9) San Sebastián Metzontla	140	popoloca	½ legua de Caltepec
10) Caltepeque	30	popoloca	½ legua de Caltepec
11) San Felipe Coatepeque (Coatepec)	30		1 ^{1/2} legua a San Fco. Huitziltitlán
12) San Fco. Huitziltitlán	60	popoloca	4 leguas a Santa Catalina
13) Santa Catalina	110	popoloca	5 leguas de Juquila
14) Juquila	80	mixteco/popoloca	de vuelta a Zapotitlán

Fuente: “*Doctrina de Clérigos, Diócesis de Tlaxcala*”, en Francisco del Paso y Troncoso, *Papeles de la Nueva España*, 1905, (vol. 5, España, pp. 223-224).

Existen datos que nos dan información acerca de la advocación de Metzontla hacia el último cuarto del siglo XVI: no era los Santos Reyes, sino San Sebastián. Al respecto hacia 1583 los habitantes de este pueblo sujeto al cacicazgo de Zapotitlán, se quejaban ante el alcalde mayor de Tehuacan, para que no permitiera que el gobernador, alcaldes e indios principales de Zapotitlán, los obligaran a mandar veinte indios cada semana para dar servicios personales al clérigo y “también pedían que les devolvieran los ornamentos que se habían llevado de su templo” (AGN, Indios, vol. 2, f. 685), este dato puede explicar el por qué Metzontla tuvo primero advocación a San Sebastián y posteriormente a los Santos Reyes.

En la visita que realicé en el año de 2001 en la que conocí el interior del templo, me percaté que los santos de bulto de los Reyes —ubicados en el altar mayor y los del pasillo principal—, son hermosas esculturas estofadas del siglo XVII; los del pasillo, son los que sacan en procesión los

días de la fiesta principal, y los del altar mayor se quedan siempre en el templo. Aparte de estas esculturas también existen imágenes de vírgenes de manufactura indígena e imágenes de Jesús de Nazaret, Señor San José y dos esculturas del siglo XVII del *Arcángel San Miguel quién está sobre una tortuga* con rasgos inframundanos y un San Gabriel, también sobre un elemento terrestre; ambas están hechas en ónix.

En cuanto al tributo en servicios personales, sabemos que el antiguo cacicazgo de Zapotitlán Salinas, compuesto por mixtecos-popolocas y nahuas, tenía como sujetos a todos los pueblos que se mencionan en el partido de Zapotitlán de 1580-82 (fig. 2), que a su vez era sujeto de Tehuacan en el siglo XVI. En este contexto, el pueblo de indios de Metzontla seguía dando tributo a Zapotitlán en servicios personales y en especie, tributando cerámica, principal producción de Metzontla desde el siglo XVI. Seguramente también entregaban trabajos textiles, de algodón, ixtle e izote y palma.

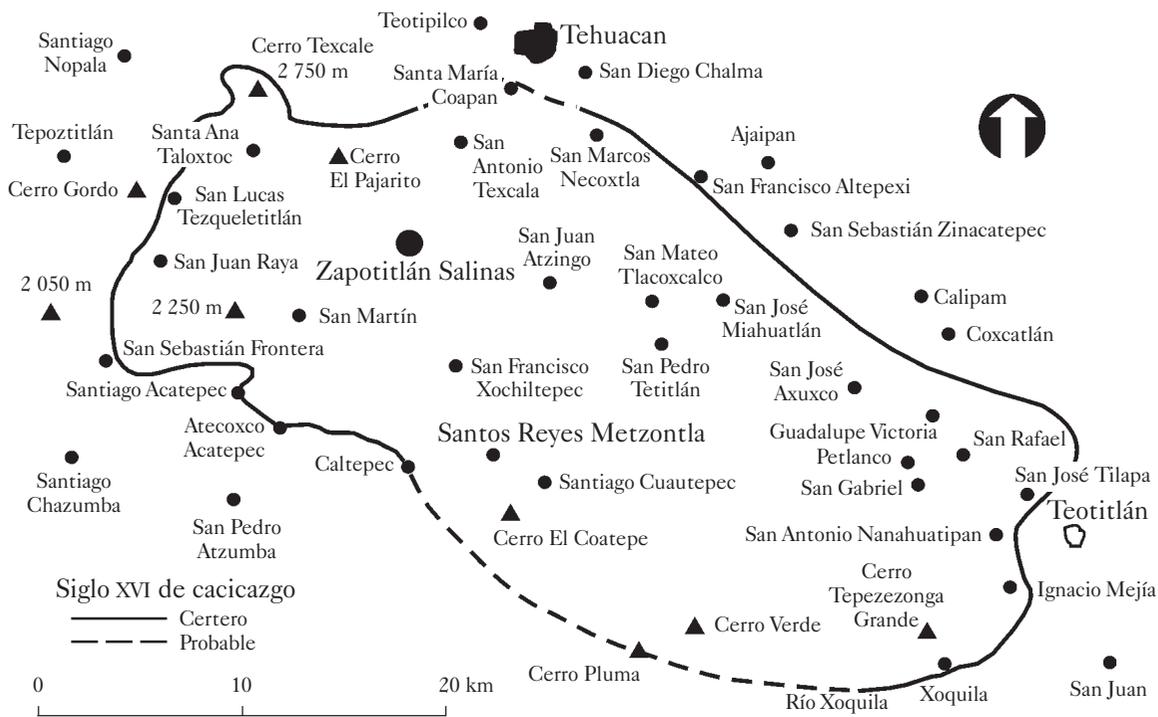


Fig. 2 Extensión del señorío de Zapotitlán Salinas, sur de Puebla, siglo XVI, copiado de Ramírez Sorensen, (1996).

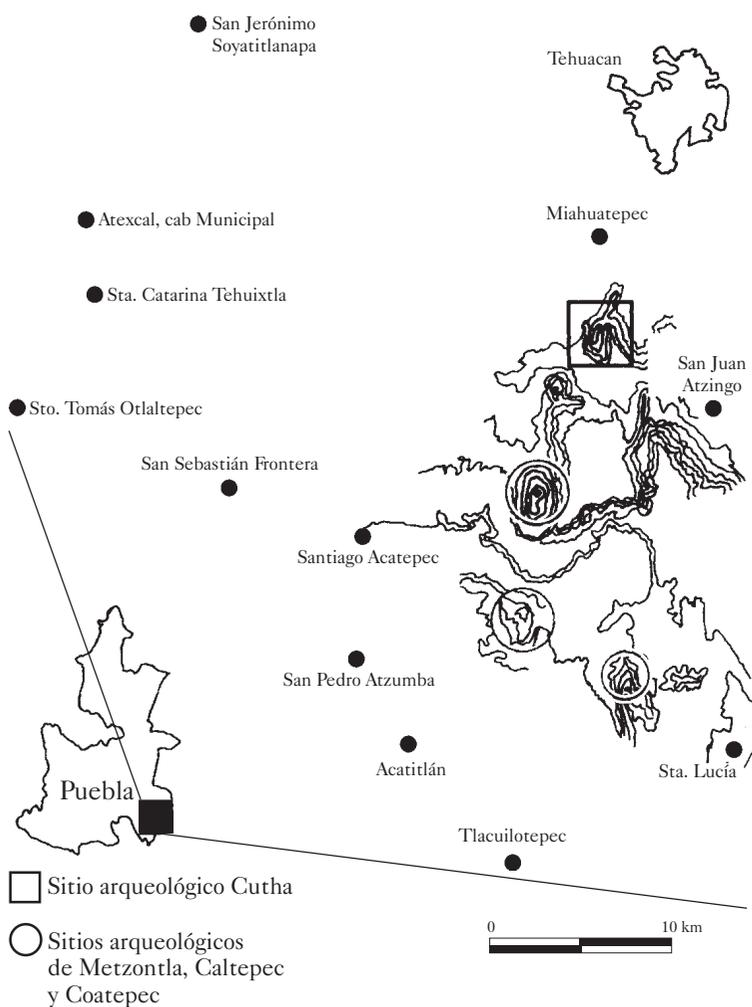
Respecto a la extensión del cacicazgo al momento de la Conquista, éste fue muy grande y con constante reajuste, limitaba al norte con el de Tepexic de la Seda y el de Tehuacan hacia el noreste y noroeste, hacia el sur limitaba con Tequixtepec, Xoquila y el cacicazgo chocho-popoloca-mixteca de Coixtlahuaca. Entre los sujetos de Zapotitlán a finales del siglo XVI destacaban: Acatepec, que congregaba a 11 lugares más pequeños hacia 1603; Xoquila, ubicada en Oaxaca donde también se explotaban salinas y que fue disputada por Zapotitlán a Coixtlahuaca; y finalmente Acatepec, Acatitlán, Azumba, Caltepec, Coatepec, Metzontla, Xochiltepec, Santa Catalina (Gerhard, 1986: 270-71).

Las principales razones por las cuales surgieron pleitos entre los pueblos de la región fueron la posesión de las salinas y tierras de cultivo, uno de los principales puntos del paisaje en los documentos fue “el cerro Chimaltepec —cerro del escudo— y que a la fecha se conoce como cerro Gordo, ubicado al noroeste del valle y considerado por la población de Tepexic y Zapotitlán

como principal punto de mojonera”; también se pueden mencionar tres pueblos que fueron frontera con el cacicazgo popoloca de San Sebastián Frontera, San Juan Raya y San Juan Tepanco o Tepanco de López (Castellón Huerta, 2000: 62).

El segundo de ellos también se llamó Tepango, el nuevo Tepanco en náhuatl significa “frontera” y su nombre popoloca era *indianingaa*: Agua honda. El actual pueblo de Tepanco de López, ubicado al norte de Zapotitlán y noroeste de Tehuacan, es uno de los límites de los hablantes de popoloca en la actualidad. El límite al este fue Miahuatepec, donde se divide el valle de Zapotitlán y el de Tehuacan, en el cual se encontraba Coxcatlán; al sureste se localizan las elevaciones de Atzingo y Xochiltepec que separan el Valle de Zapotitlán de Oaxaca (fig. 3).

En el Archivo General de la Nación, existe un expediente del año 1738 sobre el pleito de tierras del presbítero del obispado de Puebla, Javier de Vega y Corral, que reclamaba algunos



● Fig. 3 Frontera popoloca según las fuentes históricas del siglo XVI y datos históricos.

terrenos que pertenecían a Zapotitlán. En el proceso se mencionan los antecedentes de la posesión, así como las comparecencias de testigos que describen los parajes y mojoneras que coinciden con las del siglo XVI, en este documento se mencionan las genealogías de los caciques de Zapotitlán, como instrumento para legitimar la posesión de las tierras en litigio. Este expediente tiene una sección de suma importancia para conocer los procedimientos de agrimensura y los criterios para establecer las mojoneras y linderos de las tierras, el trabajo de elaboración del plano fue encargado al agrimensor Maximiliano Gómez Daza, quien hizo un recorrido en la porción sur y suroeste del valle

de Zapotitlán. A continuación transcribo el documento.⁴

Maximiliano Gómez Daza agrimensor general de esta Nueva España, medidor de agua y pesador de ellas por el superior Gobierno de dicha Nueva España, nombrado de oficio de la real justicia de esta provincia de Teguacan para la formación del mapa, concertado contenido en el auto de requisitorio general que expidieron los señores presidentes y oidores de la Real Audiencia de México de esta nueva España a pedimento de Don Joseph Pacheco, cacique del pueblo de Zapotitlan, en el pleito que sigue contra el licenciado Don Francisco Javier Vega Corral. Habiendo para este efecto, salido de este pueblo de Zapotitlan, en compañía de Don Juan Francisco de Soldevilla y Barrueno, alcalde mayor de esta dicha provincia, por su magestad, como de su secretario, Don Ignacio de Selva, escribano y público de la ciudad y Provincia de Teguacan, como de los terstigos de la identidad, fuimos elevándonos a la parte del sur y llegamos a un paraje donde esta una marca o mojonera destruida que dichos testigos dijeron llamarse *la punta de Loma Larga*, que esta a la orilla del camino real que sale de Zapotitlan para el pueblo de *Acatepeque*, en cuyo punto puse los instrumentos en un

bastón, la abuja de marcavientos y una regla dióptica, y describió correr la línea de lindero que los testigos manifestaron al sud sudoeste y cuando los testigos la identificaron, fuimos por el lindero que lo es el dicho camino real de Acatepeque y fuimos dejando a la derecha las tierras que el cacique Don Joseph Pacheco, litiga contra el común de los naturales de Zapotitlan y como a quinientas varas poco más o menos ofreció otro ángulo que es el primero que en el mapa está figurado

⁴ En la transcripción del documento se respetó el texto de manera íntegra, ya que se encuentra en buen estado de conservación; la paleografía es sencilla, se trata de letra itálica del siglo XVII muy legible, se respetó la redacción del autor y no se transcribió con correcciones al español actual.

con la letra A, que es donde principiamos la segunda diligencia y este segundo ángulo se figura con la letra B quedando en el punto A ángulo recto inferior de noventa grados.

Estando en el punto B que es a la orilla de dicho camino de Acatepeque puse los referidos instrumentos, y porque los testigos dijeron que dicho camino real es el termino del lindero de estas tierras, demarqué con el instrumento vientos correr el lindero al sur cerrado y guiado de los testigos, fuimos subiendo y bajando lomas por dicho camino real, el que da las vueltas que el mapa se figura, pero la línea visual fue siempre observando el rumbo del sur y a distancia de una legua poco más o menos, dejamos a mano derecha una iglesia destruida, que los testigos de esta diligencia dijeron fue un pueblo antiguo nombrado San Miguel, fundado en las tierras que cacique Joseph Pacheco litiga contra el común de Zapotitlán y en esta línea pasamos tres o cuatro barrancas, la una de ellas con un chorrillo de agua nombrada el agua escondida y por otro nombre de *Tempesquite*, y fuimos subiendo la ladera de un cerro y llegamos al punto C donde está otra marca de piedra y lodo ya destruida que los testigos dijeron ser el pie del cerro *Portezuelo de Acatepeque*, quedando en el punto B ángulo obtuso interior de ciento cuarenta y seis grados y quince minutos.⁵

En el punto C que es donde está dicha marca de piedra, y habiendo los testigos declarado el lugar que el lindero tiene, puse a la abuja de marcar vientos y descubrí que la línea se endilga al sureste cuarta al oeste y fuimos en seguimiento de ella dejando a mano derecha unos cerros pelados, con dos pequeñuelos nombrados *Chichigualtepeque* y los testigos dijeron que las tierras que lindan en este cacicazgo los litigan los naturales del pueblo de Acatepeque contra los herederos, y fuimos subiendo a un cerro que los testigos dijeron nombrarse *Pala* y llegamos al punto D, con distancias de una legua con distancias que dejamos andado, quedando en el punto C, ángulo obtuso interior de 123 grados y cuarenta y cinco minutos.

Estando en el punto D que es encima del cerro de la Pala, puse la abuja de marcar vientos y pregunté a los testigos señalar el lindero y dijeron ser los cerros pelados ya mencionados corre la línea la cual se inclina al

sur que hasta el norte y por ella guiado de los testigos atravesamos el camino real que sale del pueblo de *Acatepeque para el de los Reyes*, y fuimos dejando a mano derecha los dichos cerros y tierras que el común de naturales de *Acatepeque* litiga con los Méndez, y llegamos a un paraje que los testigos dijeron llamar *Tetetla* quedando a la distancia andando como media legua hasta el punto D ángulo exterior obtuso de ciento treinta y cinco grados.

Estando en el punto E demostraron los testigos la línea que corre al sur cerrado, y fuimos a la cumbre de un cerro alto que bajamos y llegamos a la loma de otro donde está un camino real que los testigos dijeron nombrarse *Thiltepeque* y el dicho camino que va a Oaxaca, quedando en esta línea y a mano derecha las tierras del común de naturales de *Caltepeque* que en el mapa se figura con el punto F quedando en el punto E ángulo obtuso exterior de ciento sesenta y ocho grados y cinco minutos.

Estando en el punto F que es en el dicho paraje de *Tliltepeque*, mirando al este fuimos guiados por los testigos a otro cerro al cual llegamos a su cumbre quedando a mano derecha las tierras del dicho común de *Caltepeque* llegando al punto F, ángulo recto interior de noventa grados.

Estando en el punto G fuimos siguiendo los testigos y dejando a mano derecha las tierras de dicho común de *Caltepeque* y llegamos al punto H quedando en ángulo obtuso interior de ciento sesenta y ocho grado cuarenta y cinco minutos.

Puestos en el punto H mirando al norte cerrado bajamos la sierra a unos planetes y llegamos a un cerro alto y puntiagudo que los testigos dijeron nombrarse *Metzontla*, y seguidamente otros cerros pelados por cuyas cumbres fue corriendo esta línea quedando a menos de ocho leguas, otras tierras que Don Joseph Pacheco tiene y llegamos a un cerro grueso de esta serranía nombrado *Corral de Piedras, por tener unas piedras en la coronilla a forma de corral redondos*⁶ y llegamos con distancia de tres leguas, poco más o menos que tiene esta línea el punto i quedando en H en ángulo obtuso interior a ciento treinta grados.

Estando en el punto i mirando al oeste que es a poniente dijeron los testigos que las tierras que queda-

⁵ Con estos datos nos damos cuenta que ya se estaban usando brújulas, reglas ópticas y marca vientos para hacer los trabajos de agrimensura y elaboración de planos, muy útiles en la investigación arqueológica e histórica regional.

⁶ Tal vez se refiera a un sitio arqueológico, por las características que describe el autor.

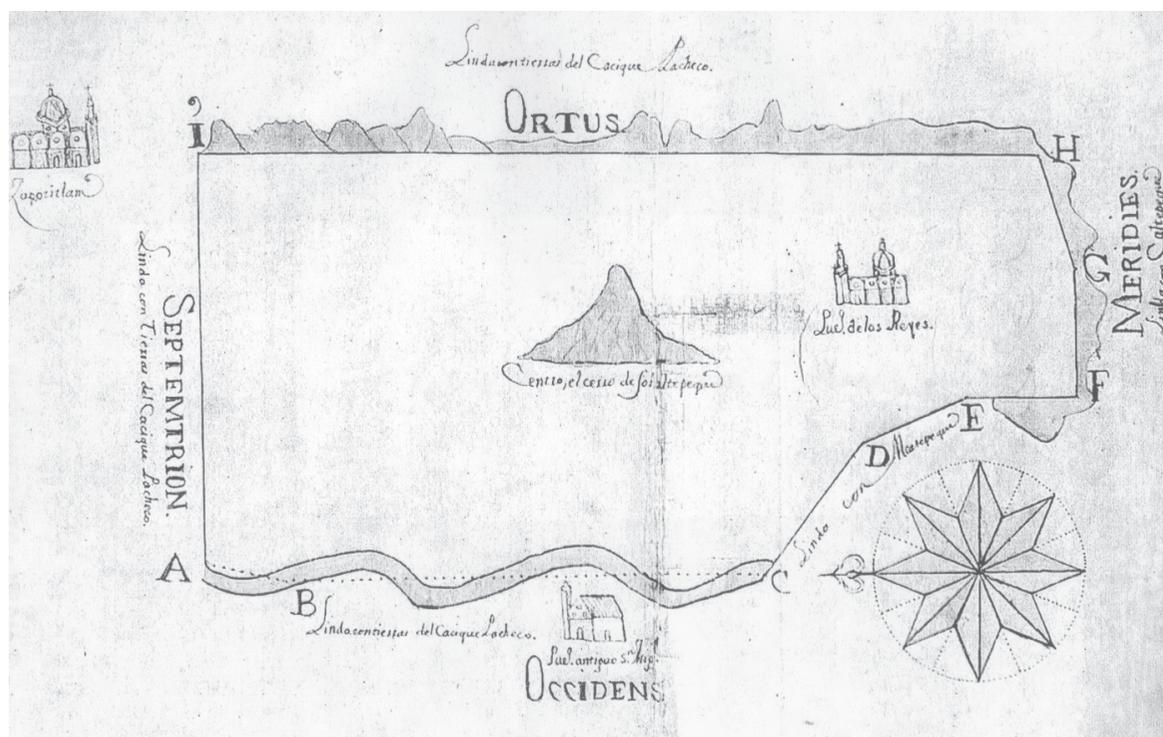
ron abajo a la derecha son las que el cacique litiga contra el común de Zapotitlán, llegamos al llano y pasamos un árbol de mezquite, que los testigos dijeron nombrarse La Silla y *atravesamos el camino real que sale del Pueblo de los Reyes que sale para Zapotitlán* y llegamos al punto A que es en donde dimos principio a esta diligencia quedando concluida la delineación ignográfica topográfica el que queda concordante ajustado con todas las líneas y ángulos de que se compone su periferia con la graduación de ángulos sin haberse salido de la vista de ojos, llevando por norma los rumbos de los linderos, guardando siempre esta diligencia de preceptos matemáticos a la que me he arreglado bajo el mismo juramento que tengo fecho en autos de este asunto, el que declaro y revalido que el total *centro de las tierras de este cacicazgo es el cerro de Soyaltepeque por ser el que mira centralmente a todo el perímetro de estas tierras quedando incluidas en ellas los parajes de las minas de La Condesa y San Antonio, el pueblo de los Reyes que es anexo al cacicazgo, Los cerros de Pizarro, Cerro Grande, Loma Larga, que es fecha de la declaración de este mapa en once días de julio de mil setecientos treinta y ocho años y lo firme Maximiliano Gómez Daza*

Rúbrica.

Al final de este documento se anexó el plano, (fig. 4).

En este mismo documento se conceden dos sitios más a Zapotitlan, llamados Chimaltepec (Cerro Gordo) y Ecoctl y tres caballerías de tierras. Los datos de este documento se pueden confrontar con los actuales límites de Zapotitlán y sitios mencionados, los cuales han variado poco (Rubio Mañé, 1993).

Como vemos, el documento contiene información de los principales elementos topográficos de la región de Zapotitlán Salinas, incluyendo a Los Reyes Metzontla, Caltepec, y otras eminencias que se consideraban como puntos de vértice para establecer los linderos de las tierras en litigio. El documento, aunque corto en extensión (pues existen expedientes de más de 1 000 fohas), ilustra las técnicas de agrimensura y los criterios para establecer y dibujar los planos que se requerían en la Real Audiencia de México para llevar a cabo su ejercicio de impartir justicia, sobre todo, en regiones donde la tierra para el cultivo era escasa, y donde se encontraban los principales recursos tales como: salinas, minas de ónix y de piedra para la



● Fig. 4 Plano de la región del señorío de Zapotitlán Salinas, siglo xvi.
Fuente: Archivo General de la Nación, vol. 1, Tierras, 1461, expediente 1, fs. 71-78.

construcción, palma, ixtle y productos del maguey, ampliamente utilizados desde la época prehispánica y en la colonial posteriormente.

El documento nos describe de manera puntual los nombres y la naturaleza topográfica regional, algunos de ellos conservaban sus nombres en náhuatl en el siglo XVIII. Es seguro que si emprendemos una investigación sistemática, podremos reconstruir los nombres en lengua popoloca, pues aún en la actualidad se conocen.

Por otro lado, al analizar el pequeño plano insertado en el expediente estudiado, se concreta en la imagen el entorno que describe el oficial de la Real Audiencia de México, pues aparte de los cerros mencionados y los puntos de vértice de los linderos del cacique Pacheco, nos muestra tres representaciones de los templos cristianos de Zapotitlán, ubicados en el extremo superior izquierdo; el de Los Santos Reyes Metzontla, en la parte superior derecha del plano, y el templo del antiguo pueblo de San Miguel, descrito también en el documento.

Otro aspecto interesante de la información contenida en este expediente lo constituye la presentación de pruebas que demuestren la posesión de la tierra en pleito; al hacerlo, el cacique Pacheco de Zapotitlán Salinas menciona toda la genealogía de su linaje, proveniente desde la época prehispánica. Con estos datos y las declaraciones de los testigos informantes, interrogados por los oficiales de la Real Audiencia de México, se pueden reconstruir los linajes de Zapotitlán Salinas y confrontar estos datos con los de algunos lienzos coloniales tempranos que hablan del establecimiento de linajes de los señoríos popolocas de Tepexi de Rodríguez, Tecamachalco, Tepanco, Tehuacan y Zapotitlán Salinas.

En este breve trabajo he recurrido a la identificación de los sitios en lengua popoloca, que aún se habla en la región. Utilicé los datos inmersos en algunos documentos de archivo, como el que

transcribí en párrafos anteriores. Este documento es un expediente del ramo de Tierras, que se hizo precisamente para delimitar los linderos del señorío de Zapotitlán Salinas, actual cabecera municipal. En él se describe de manera puntual los métodos y técnicas de agrimensura de la época, entre los cuales destacaba la visita a los lugares hecha por funcionarios de la Real Audiencia de México y por mandato de las autoridades encargadas de la verificación de este tipo de datos, obteniendo información de guías y testigos que permitían corroborar las extensiones de los antiguos señoríos de la región, además, uno de los recursos de prueba lo constituía la presentación de las líneas de descendencia y linaje, que representaba una prueba importante para el reclamo de las tierras en pleito.

Con la confrontación de datos inmersos en estas fuentes históricas, la visita a la región y a sitios arqueológicos prehispánicos y templos cristianos coloniales, nos han permitido tener esta primera aproximación a una región poco conocida desde el punto de vista arqueológico, de la temprana época del siglo XVI, y de los siglos XVII, XVIII, hasta la época actual. Hoy, el pueblo de Reyes Metzontla, es más conocido por su excelente cerámica que aún se sigue fabricando a la manera prehispánica, pero poco sabemos de los problemas por tierras del pueblo de indios de Metzontla, sujeto a la cabecera municipal de Zapotitlán Salinas. Por el análisis de la información contenida en la documentación histórica y los restos arqueológicos observados, el dominio debió ser ancestral, y puede tener sus orígenes desde la época prehispánica, ya que el sitio arqueológico del cerro Metzontla tiene un carácter defensivo, lo cual denota los conflictos que debieron existir con sitios macroregionales como Cutha desde épocas antiguas y que se prolongaron hacia la época Colonial con el pueblo de Zapotitlán Salinas y continuaron hasta la actualidad.

Es importante mencionar que debemos plantear proyectos de carácter interdisciplinario para estudiar a detalle la historia antigua de la región, en los que se incluyan trabajos arqueológicos

de registro sistemático, trabajos de fuentes históricas, sobre todo en archivos parroquiales y municipales; así como en el General de la Nación. También se deben hacer trabajos etnográficos para entender mejor la organización del trabajo, el culto, las fiestas y sistemas económicos de la región, ya que esta parte de la Mixteca colinda, como frontera, con sitios de las primeras estribaciones de la Mixteca Alta, además, porque no se ha trabajado la arqueología de la región de manera sistemática.

Quiero concluir este trabajo preliminar sobre la cartografía antigua diciendo que la región popoloca del sureste de Puebla ha sido marginada y despojada desde tiempos prehispánicos, y que ha sobrevivido al paso del tiempo con la elaboración de su excelente cerámica y su comercialización. Aunque la región tiene importantes minas para extracción de piedra para la construcción y metalíferas, actualmente el principal recurso sigue siendo la elaboración de cerámica y su comercialización en la región aleña de Oaxaca y Puebla. La economía también se sustenta en los ingresos que envían desde el extranjero los siempre grupos indígenas migrantes de la región.

b i b l i o g r a f í a

- Acuña, René (ed.)
1984. *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera*, t. 2, vol. 3, México, UNAM, IIA, Etnohistoria, Serie Antropológica, núm. 58, pp. 103-128.
- Archivo General de la Nación, México, Indios, vol. 2, foha 685.
- Archivo General de la Nación, México, Tierras, vol. 1, exp. 1, fohas 71-78, año 1461.
- Berlo, Catherine (ed.)
1988. *Featherer serpents and Flowering trees*, Fine Museum of Arts, California Museum of San Francisco.
- 1995. "La escritura temprana en el México Central: In Tlilli in Tlapalli, antes del año 1000 d.C.", en Ángel García Cook y Leonor Merino Carrión (comps.), Lorena Mirambell (coord.), *Antología de Cacaxtla*, vol. II, México, INAH-Gobierno de Tlaxcala, (Antologías), Serie Arqueología, pp. 191-269.
- Betancurt, Carlos I.
1919. "Informe rendido sobre la excursión etnográfica entre los Popolocas de los reyes Metzontla, Estado de Puebla, por el ayudante técnico de la Dirección de Antropología", Secretaría de Agricultura y Fomento, México, San Jacinto, Tacubaya.
- Caso, Alfonso
1949. "El Mapa de Teozacualco", México, *Cuadernos Americanos*, vol. 7, núm. 5, pp. 145-181.
- 1961. "Nombres calendáricos de los dioses", en *El México Antiguo*, t. X, tomo especial de homenaje consagrado a honor y memoria del ilustre antropólogo Dr. Hermann Beyer, en el 40a. Aniversario de la fundación del "México Antiguo", México, pp. 77-100.
- 1964. "Los Lienzos de Ihuítlan y Antonio de León", en Homenaje a Pablo

Martínez del Río en el XXV aniversario de la publicación de *Orígenes Americanos*, México, INAH-SEP.

1977-1979. *Reyes y Reinos de la Mixteca*, *Diccionario biográfico de los Señores Mixtecos*, t. 2, México.

- Caso, Alfonso y Mary Elizabeth Smith 1966. *Interpretación del Códice Colombino por Alfonso Caso. Interpretación de las glosas del códice, por Mary Elizabeth Smith*, Facsímil y estudios, México, Sociedad Mexicana de Antropología.

- Castellón, Huerta, Blas Román 2000. *Cutha, Zapotitlán Salinas, Puebla, Arqueología y etnicidad en el área popoloca*, tesis de doctorado en Antropología, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Posgrado.

- Castillo Farreras, Víctor M. 1978. "Matrícula de Tributos" Comentarios, paleografía y versión, en *Historia de México*, México, vol. 3, Salvat, lámina 22, pp. 523-588.

- *Códice Borgia* 1980. Comentarios de Eduard Seler, vol. 2, y facsímil del códice, México, Fondo de Cultura Económica, sección de obras de antropología.

- *Códice Fejérváry Mayer* 1994. *El libro de Tezcatlipoca, dios del tiempo. Libro explicativo del llamado Códice Fejérváry Mayer M/12014*, Inglaterra, Free Public Museum Liverpool, introducción y explicación: Ferdinand Anders, Maarten Jansen, Gabina Aurora Pérez Jiménez, Sociedad Estatal Quinto Centenario, España, Academische Druck Und verlagsantalt, Austria, Fondo de Cultura Económica, México.

- *Códice Madrid*, en *Códices Mayas* 1985. Introducción y bibliografía por

Thomas A Lee, Jr., Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, A.C., San Cristóbal de las Casas, Chiapas y Brinham Young University Provo, Utha, Edición conmemorativa del X aniversario de la Universidad de Chiapas: 78-85, México, (representación del cosmograma, pp. 122, fohas 75-76).

- *Códice Mendocino* 1980. Documento mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra, Facsímil fototípico dispuesto por Don Francisco del Paso y Troncoso, con introducción, anotaciones y comentarios por Jesús Galindo y Villa, edición facsimilar de Editorial Innovación, México.

- *Códice Viena o Vindobonensis* 1992. Introducción y explicación del llamado códice Vindobonensis por F. Anders, M. Jansen, Aurora Pérez J. Sociedad Estatal Quinto Centenario, España, Akademische Druck und Verlagsantalt, Austria, Fondo de Cultura Económica, México, con facsímil del códice, México.

- Fernández de Miranda, María Teresa 1961. "Toponimia popoloca", en *Homenaje a William Cameron Townsend*, México, Instituto Lingüístico de Verano.

- Gámez Espinosa, Alejandra 1999. "Los Popolocas de Tecamachalco-Quecholac. Historia, sociedad y cultura de un Señorío prehispánico", México, tesis de maestría en Historia-Etnohistoria, ENAH, División de Posgrado.

- Gerhard, Peter 1986. *Geografía Histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, traducción de Stella Mastrangelo, mapas de Reginal Piggot.

- Glass, John B.
1964. *Catálogo de la colección de Códices*, México, INAH, 237 pp. 139 ilustraciones.
- Jäcklein, Klaus
1978. Los Popoloca de Tepexi (Puebla). Un estudio Etnohistórico, Proyecto México de la Fundación Alemana para la investigación científica, XV, Franz Steiner, Alemania, Verlag GMBH, Wesbaiden.

1979. "Apuntes sobre la historia prehispánica de los Popoloca de Puebla", en B. Dalhgren (coord.), *Mesoamérica. Homenaje al Dr. Paul Kirchhoff*, México, SEP-INAH, pp. 194-211.
- Jiménez Moreno, Wigberto
1942. "El enigma de los Olmeca", *Cuadernos Americanos*, vol. 5, núm. 5, pp. 113-140.
- Jhonson, Nicholas
1994. "Las líneas rojas desvanecidas en el Lienzo de Tlapiltepec. Una red de pruebas", en Constanza Vega Sosa (coord.), *Códices y documentos sobre México*, México, INAH (Científica, núm. 286), Serie Historia, pp. 117-144.

1996. "The route from the Mixteca alta in to Southern Puebla on the Lienzo Tlapiltepec", en Salvador Rueda S., Constanza Vega S., Rodrigo Martínez B. (eds.), *Códices y Documentos sobre México*, Segundo Simposio, vol. I, México, INAH (Científica, núm. 356), Serie Historia, pp. 233-268.
- León, Nicolás
1905. "Los Popolocas", Conferencia del Museo Nacional, sección Etnografía, en *Anales del Museo nacional, segunda época*, t. II, México, pp. 103-120, edición de 1991, Museo Amparo, Puebla.
- MacNeish, Richard S.
1970. *The Prehistory of Tehuacan Valley*, vol. 4, Austin, Texas, University of Texas Press.
- Marcus, Joyce
1980. "Zapotec Writing", *Scientific American*, part 2, vol. 242, pp. 50-64.
- Mohar Betancourt, Luz María
1990. *La escritura en el México Antiguo*, México, Plaza y Valdés, UAM Xochimilco, 2 vols.
- Odena Güemes, Lina
1996. "El Lienzo de Aztata: una nueva posibilidad de interpretación", en Salvador Rueda S., Constanza Vega S., Rodrigo Martínez B. (eds.), *Códices y Documentos sobre México, Segundo Simposio*, vol. I, México, INAH (Científica, núm. 356), Serie Historia, pp. 305-318.
- Paddock, John
1987. "Cholula en Mesoamerica", *Notas Mesoamericanas*, núm. 10, México, Universidad de las Américas, Puebla, pp. 21-70.
- Parmenter, Ross
1982. "Four Lienzos of the Coixtlahuaca Valley", *Studies in Precolumbian Art and Archaeology*, núm. 26, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University.
- Paso y Troncoso, Francisco del
1905. *Papeles de la Nueva España*, 5 vols. Estudios Tipográficos y Estadísticos, Madrid, España, (Doctrina de Clérigos, Diócesis de Tlaxcala, vol. 5).
- Paszthory, Esther
1988. "The Aztec Tlaloc: God of water and antiquity", Paper presented and the 43rd Annual meeting of International Congress of The Americanist, Vancouver, 1979.
- Purpus, Carl Albert
1926. "Ruinene, Hölen und Gräberfund in der Östlichen Sierra de la Mixteca", en *Baessler Archive Beiträge zur Völkerkunde*, Berlin, Band X:50-61.
- Ramírez Sorensen, Francisca
1996. "The Social, Political and

Economic Structure of Zapotitlán Salinas, Puebla, México during the Late Prehispanic and Early Colonial Periods”, Master Thesis, Austin, USA, Department of Antropology, University of Texas.

• Reyes García, Luis

1999. “Documentos pictográficos del señorío popoloca de Tecamachalco”, en *Mexican Codices and Archaeology*, USA, University of Indiana, Bloomington, *Journal of Hispanic Literature*, vol. 13, Gordon Brotherston, editor.

• Rivas Castro, Francisco

2002. “Cutha en los códices prehispánicos y Lienzos Coloniales”, en Noemí Castillo Tejero (coord.), *Antología de textos históricos y arqueológicos de la región de Tehuacan, Puebla, México*, (en prensa).

• Rubio Mañé, Ignacio

1993. “Certificación del Archivo General de la Nación de unos documentos relativos a los poblados de Zapotitlán y Los Reyes Metzontla, localizados en el grupo documental Archivo de Buscas, 1967: vol. 96, expediente 12, 84 fojas, dado en la Ciudad de México el 6 de Diciembre de 1993”, Archivo General de la Nación, México.

• Torquemada, fray Juan de

1975-1983. *Monarquía Indiana*, vol. 4, Miguel León-Portilla *et al.* (eds.), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.



